



V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

PODER, GOBIERNO Y ESTRATEGIAS EN LAS UNIVERSIDADES DE AMERICA DEL SUR

Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre de 2005



LA EMIGRACION DE PROFESIONALES Y LAS POLITICAS DE VINCULACION

Una perspectiva social - histórica del caso argentino

María Luján Leiva
mlleiva@hotmail.com
Universidad de Buenos Aires

INTRODUCCION

RETORNO Y VINCULACION CON LOS EMIGRADOS

La percepción de la emigración como pérdida de recursos humanos es un fenómeno histórico, depende del momento y el contexto de cada migración y es planteada por aquellos grupos nacionales que se consideran perjudicados por la emigración de personas cuyo rol en la producción, su rol social y/o político producen el debilitamiento de un sector económico, el posible encarecimiento de la mano de obra, la pérdida de determinadas categorías de personas entrenadas o no especializadas, incluso el debilitamiento de ciertos sectores políticos, religiosos o sociales.

Puede decirse que el comportamiento en general de los estados europeos hasta la crisis del 30 había sido de prescindencia sobre la relación con sus ciudadanos residentes en el exterior aunque esporádicamente se levantaran voces desde las colectividades de inmigrantes o desde ciertos sectores económicos y sindicales para fortalecer esos lazos y dar protección. Incluso los gobiernos de España e Italia modifican notoriamente esa posición de laissez-fairismo y cuasi-olvido de sus populosas colectividades en el exterior recién en los últimos veinte años a posteriori de cambios políticos internos profundos y de sus respectivas inserciones privilegiadas en el mercado internacional y en la Unión Europea.

En síntesis, las políticas de recuperación – retorno y/o vinculación – tienden a desarrollarse a posteriori de la verificación de flujos emigratorios significativos de población, significativos en relación al número de personas o a los sectores de la población involucrados. Cuando los flujos se han estabilizado, disminuído y/o cuando el país emisor inicia una nueva etapa política y/o socio-económica con relación a

aquella conectada con el momento y los factores gatilladores de la emigración es que se renueva el interés por cuidar o incrementar los lazos de comunicación con la población emigrada o sus descendientes.

Las políticas de recuperación tienen como objetivo recuperar la población emigrada, y esto puede hacerse por razones humanitarias, económicas o políticas. Esta recuperación puede significar sea el retorno al país de origen o el mantenimiento de lazos y la continuación de su aporte al país de origen, siendo “su fundamento básico el de la valorización del emigrante como recurso necesario para el país de origen”¹

La vinculación entre las poblaciones en el exterior no son ni una aspiración ni una realidad nueva, aunque la masividad y complejidad de las migraciones contemporáneas y la revolución tecnológica estén abriendo nuevas posibilidades. La interpretación tradicional del historiador norteamericano Oscar Handlin² de presentar a los emigrantes como rompiendo lazos con sus patrias de origen a fuer de crear raíces en la nueva tierra ha sido ampliamente discutida en sede historiográfica.³

¹ Marmora, 1997 – p. 297

² Handlin. The Uprooted

³ Bodnar. The Transplanted

BERNARDO HOUSSAY Y EL PRIMER PROGRAMA DE RETORNO

“La pérdida de jóvenes capaces es muy grave, porque ellos representan nuestro futuro. Malgastar o perder ese capital potencial es una forma de suicidio”.

Bernardo Houssay

En la segunda post guerra se consolidó en los países europeos la noción que el Estado debía cumplir un papel activo y fundamental en la dinamización de la investigación científica y tecnológica y en la transferencia del conocimiento a los sectores productivos. De esa manera esos países, con Francia a la cabeza, fueron perfilando la modalidad de un complejo estatal de ciencia y técnica que de una manera democrática articulaba las instituciones dedicadas a la investigación básica y a la aplicada, la universidad y los sectores productivos. Contemporáneamente, existía el modelo norteamericano con un sistema descentralizado de C y T donde el estado planificaba y definía políticas y recursos sólo en las áreas de agricultura, defensa y el espacio, lo que significaba una gran autonomía de las corporaciones económicas. La experiencia de Europa occidental comienza a atraer la atención de los políticos y estudiosos latinoamericanos vinculados o pertenecientes al desarrollismo. Fueron

creándose en Latinoamérica y en la Argentina organismos, ministerios, secretarías y consejos de ciencia y tecnología a la vez que se formulaban políticas y programas.

La política de ciencia y tecnología a nivel mundial en esas décadas estaba signada por el paradigma del cientificismo que basaba la esperanza del desarrollo económico sobre la prosperidad del sistema científico. El esquema del árbol representaba este paradigma: regando las raíces de la planta (el sistema científico) se obtendrían el tronco y los frutos (productos tecnológicos).

En Argentina se crea el Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica) en 1958, lo que configura un hito importante para la definición de políticas y la promoción científica tanto para el desarrollo de la investigación básica y la aplicada como para el desarrollo económico social y cultural. Se crearon también el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) y el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y se reforzó la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica) con enorme impacto en el área de la producción y en la valorización social de la ciencia y la técnica.

El modelo inspirador del Conicet fue el Conseil National pour la Recherche Scientifique de Francia. La conducción presidida por el Dr. Houssay enfatizó el fortalecimiento de la investigación básica. Una de las principales preocupaciones del Conicet fue la de lograr que los mejores científicos argentinos que estaban actuando en el exterior pudieran retornar al país en las mismas o parecidas condiciones en que estaban trabajando en Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra.*⁴

El Conicet creó un **programa de repatriación de científicos en el exterior**, programa muy bien diseñado que abarcaba desde el pago de los gastos de transporte para el investigador y su familia, la provisión de equipamiento hasta el fortalecimiento del laboratorio para que pudiera continuar sus investigaciones y la actualización de las bibliotecas.

El propósito del programa era la recuperación de los científicos que estaban en el exterior prosiguiendo su especialización o que habían decidido dejar las universidades argentinas a causa de la política académica peronista, y el retenimiento de los mismos en el sistema científico, tecnológico y productivo del país. Se organiza dentro del Conicet una Comisión de Repatriación de Científicos. La Comisión de Repatriación estudiaba cada caso en particular, haciendo acuerdos con las Universidades de Buenos Aires, Tucumán, Rosario y Córdoba para ubicar los investigadores en áreas consideradas necesarias. Se crea la carrera de Investigadores en 1961 para formar equipos con los retornados.⁵

Entre los científicos retornados se encontraban Guillermo Bazán, Mario Burgos, Alfredo Calandra, Luis Castagnetto, Juan Escudé, Rubén Figini, Elías Halac, Salomón Langer, Patricio Laura, Alberto Lonardi, Edgardo Macchi, Benito Monis, Juan C. Pérez,

Adolfo Portela, Alfonso Pujol, Emilio Rivas, Jorge Sahade, Jorge Toni, Raúl Trucco, Oscar Villar, y Carlos Yantorno.

Las áreas de investigación que se privilegiaron eran las de hidráulica, la física biológica, astronomía, química, biología molecular, oceanografía, matemáticas aplicadas, física, farmacología, geología, electromecánica, fisicoquímica, embriología.⁶

Acompañando el Programa de Repatriación de Científicos se desarrollaron los programas de vinculación con las visitas de científicos argentinos residentes en el extranjero con fines científicos apoyadas o financiadas por el Conicet, como lo hicieron entre el 1959 y el 1971, los científicos Armando Balloffet, Alberto Calderón, Alberto Galmarino, Hugo Chiodi, Vitelmo Bertero, Carlos Martínez, Juan Lerman, la Dra. Hirshbein, Ignacio Angelleli, José Fulco y Eduardo Dubuc, que trabajaban en las áreas de matemáticas, física teórica, cancerología, bioquímica celular, investigaciones hidráulicas e incluso filosofía y lógica.

* La asistencia de las bibliotecarias del CONICET fueron muy valiosas para esta investigación

⁴ Información del Conicet – Nro. 83 – Abril-Mayo 1971

⁵ Entrevista al prof. Enrique Oteiza, integrante de la Comisión de Repatriación Conicet – 1964-1966

⁶ Información del Conicet – Nro. 83 - Abril-Mayo 1971

La otra faceta de la vinculación para favorecer el asentamiento de los retornados era la invitación a especialistas extranjeros para dar cursos y seminarios como por ejemplo el Prof. Bertil Malberg de Suecia en psicología y fonética experimental, el Dr. Martínez Gijón, historiador español, el Dr. William Mac Crea de Gran Bretaña, astrónomo, el Dr. Menéndez García, oceanógrafo de España y Walter Morgan, especialista en ecología de Gran Bretaña, etc.

El Conicet se propuso y logró mantener fluídas relaciones con instituciones científicas extranjeras como The Royal Society, la Deutsche Akademischer, The Population Council, la Unesco, contactos fructíferos en gran parte logrados por el enorme prestigio internacional de Houssay como Premio Nobel argentino.

El Conicet subsidiaba viajes al exterior y numerosas becas de perfeccionamiento en Suiza, Holanda, Francia, los Estados Unidos y otros países.⁷ Se instituyeron premios a la investigación como los Premios Odol, Campomar, Bunge y Born, Dr. Jorge Magnin y Profesor Armando Parodi, lo que constituían un reconocimiento científico y una ayuda económica a los equipos de investigación.⁸

El Dr. Houssay consideraba el retorno de los científicos como una obligación con el país y favorecía especialmente los **programas de retorno**, considerando la **vinculación** una complementariedad de gran importancia. Sus cartas a los becarios externos tienen párrafos significativos con respecto a lo que el Director del Conicet consideraba la especialización fuera de las fronteras, el retorno al país y el desarrollo científico de Argentina.

“El becario debe recordar que es el fruto de su tierra, que forma parte de ella y que está obligado a retribuirle toda la ayuda y formación que recibió. Por ello, debe trabajar con ahínco y sin jactancia, pues lo apreciarán por lo que haga y no por lo que se alabe. Debe tratar de aprender bien algunas cosas y pensar siempre cómo hará para aplicarlas a su vuelta. Las instituciones mandan a los becarios no sólo para el adelanto personal, sino para que contribuyan al adelanto de su país, de su facultad y de la docencia e investigación.”(Carta a un becario Externo)⁹

Los escritos y cartas de Bernardo Houssay documentan su constante preocupación porque la necesaria especialización en el exterior no se transformase en emigración o en la consolidación de burocracias locales “... pues nosotros no enviamos a los becarios para su simple progreso personal, sino para que a su vuelta propulsen en nuestro país el adelanto científico en el campo de la investigación y la docencia y para que formen

⁷ Información del Conicet – Nros. 79 al 91 – años 1969-1972

⁸ Información del Conicet – Nro. 90 y Nro. 91 – año 1972

⁹ Boletín Informativo Conicet – Nro. 138

escuela o núcleos de trabajos”¹⁰ y más adelante afirma “Ojalá que usted vuelva y halle las posibilidades que merece, siempre que su espíritu conserve el fervor por la ciencia, por su país, el optimismo y el entusiasmo necesarios, pues sin ello se va a la burocracia técnica corriente en nuestras facultades”.¹¹

El programa del Conicet logró el retorno de treinta profesionales de buen calibre, importantes en la reconstrucción de las ciencias, la computación, la química y la biología. No se trató de un programa masivo porque no existía una diáspora de miles de personas pero se trajeron profesionales importantes que lamentablemente en algunos casos volvieron a partir con la intervención a las universidades y la ruptura constitucional de 1966 en la cual muchos científicos decidieron partir para los Estados Unidos o hacia los países de América Latina.¹² El Programa de repatriación del Conicet se caracterizaba por ser personalizado para cada retornado, creando las condiciones de su retorno y permanencia.

El programa puede considerarse como muy exitoso en términos de impacto en el desarrollo científico nacional y en la renovación universitaria. Los fondos del Programa eran destinados por el Conicet dentro de los fondos asignados para su funcionamiento.

El Dr. Houssay planteó en su ensayo “La emigración de científicos, profesionales y técnicos de la Argentina”,¹³ publicado en Ciencia Interamericana en 1966, una síntesis de principios sobre el significado de la ciencia en los países no centrales, las causas del éxodo y las posibles medidas para prevenirlo. Bernardo Houssay plantea la contradicción de intereses entre los países altamente desarrollados, ej. Estados

Unidos y los países que intentaban el desarrollo de una ciencia y tecnología nacional: “Algunos estadounidenses consideran que la emigración a su país beneficia a los países menos desarrollados de donde vinieron los inmigrantes, porque en los Estados Unidos contribuyen a realizar descubrimientos importantes que luego son muy útiles para su país de origen y no habrían podido realizar en él. Esta argumentación no convence a los países menos desarrollados y es lógicamente discutida por los latinoamericanos”.

¹⁰ “Carta a un joven investigador que emigra” 10 de abril de 1943. En Barrios Medina. Paladini comp. “Escritos y Discursos del Dr. Bernardo A. Houssay” – p.323

¹¹ Idem – p. 324

¹² Slemenson Martice. Emigración de Científicos argentinos. Organización de un Exodo a América Latina. Historia y Consecuencias de una crisis político-universitarias. Torcuato Di Tella - 1970

¹³ Bernardo Houssay. La Emigración de Científicos, profesionales y técnicos. En Barrios Medina - Paladini, comp. “Escritos y Discursos del Dr. Bernardo A. Houssay”- p. 411

Bernardo Houssay, políticamente ubicado en el liberalismo, se oponía a la concepción clásica/liberal de la ciencia como una actividad internacional o supranacional, “yo afirmo que si bien la ciencia no tiene patria, el hombre de ciencia sí la tiene: la tierra donde nació. Se educó y formó, la cual lo sostuvo, le permitió vivir, educarse y adelantar. Allí tiene sus amistades y su familia, factores de tan profunda influencia en los latinoamericanos.¹⁴ Incluso agregaba sarcásticamente “de buen grado recibirían a los jóvenes sudamericanos, ya preparados, porque son dóciles y mansos, fáciles de aclimatar y además baratos.¹⁵

Houssay consideraba que todos los países latinoamericanos a través de sus gobiernos, consejos de investigación, universidades y empresas debían hacer un esfuerzo “serio e intenso” para detener o reducir el éxodo y que la clave fundamental era “[E]l progreso económico y en especial el desarrollo industrial es el estímulo principal para la formación o utilización de los científicos, técnicos y obreros especializados”¹⁶

Aunque el fenómeno del “brain drain” comenzaba a ser preocupante con una emigración calificada que ascendía anualmente con saldo negativo para Argentina, la década del sesenta puede considerarse en retrospectiva un momento de crecimiento y florecimiento de la ciencia argentina en un marco de crecimiento económico y renovación universitaria. Se trataba de una política científica inteligente de construcción que no temía la llegada de los residentes en el exterior que aportarían nuevos saberes. Bajo el gobierno de Illia (1965) se dicta el decreto Nro. 7558 por el que se crea una Comisión nacional de Estudio de la Migración de Científicos y Profesionales.

Esta ‘generación del 60’ dio gran impulso a la ciencia de la Argentina y la colocó en un crecimiento acorde con las pautas internacionales. Muchos investigadores y docentes de esta generación del 60 eran parte de los retornados con el programa del Conicet que organizaron centros de investigación y escuelas científicas y en el área de las ciencias sociales y humanas dieron lugar a la formación de recursos humanos de importante relevancia.¹⁷

¹⁴ Bernardo Houssay. La Emigración de Científicos, profesionales y técnicos. En Barrios Medina - Paladini, comp. “Escritos y Discursos del Dr. Bernardo A. Houssay”- p. 412

¹⁵ Idem. p. 410

¹⁶ Idem. p. 417

¹⁷ Bosch, Horacio. La filosofía en la Interacción de los Sistemas productivo, educativo y científico tecnológico. En “Política y Gestión de la Investigación Científica y Tecnológica”. Conicet – Secyt – CNR - CNRS – Buenos Aires – 1994 – p. 210-227.

Oteiza, Enrique. 1992 – La política de Investigación Científica y Tecnológica Argentina – Historias y Cap. 2 – Buenos Aires

ACTIVIDADES DE VINCULACION Y RECUPERACION DURANTE EL PRIMER GOBIERNO DEMOCRATICO (1983-1989)

La imposición en América Latina de gobiernos dictatoriales en la década del 70 no dejó para muchos científicos, intelectuales, militantes sindicales, estudiantes, políticos y artistas, otra salida que el exilio para salvar sus vidas. La migración forzada se convierte de ese modo en una novísima y trágica experiencia para cientos de miles de uruguayos, brasileños, argentinos, chilenos, uruguayos, bolivianos y paraguayos. Una diáspora de 2 millones de latinoamericanos se vuelca hacia el mundo: México, Venezuela, España, Francia, Alemania, Suecia, Italia, Holanda, Gran Bretaña, Israel, que les ofrecen asilo.

Hacia 1980 la emigración de Argentina se había dirigido en un 22% hacia Estados Unidos y en un 41% hacia los países de América Latina (México, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Chile). El resto de la emigración residía en Francia, Inglaterra, Israel, Venezuela y España. El stock de emigración comprendía aproximadamente 547.000 argentinos en el exterior ¹⁸ mostrando una concentración en cuanto a países de destino y una tasa mayor de varones con respecto a las mujeres aunque sin marcadas diferencias en edades activas. El nivel medio de instrucción de los argentinos en el exterior era claramente más alto que el de la población del país. En particular, la mayor instrucción se observaba en las corrientes que se habían dirigido a Estados Unidos, Chile y Venezuela. La comparación por grandes sectores de la actividad económica muestra una participación menor en las actividades primarias

comparado a la población en el país, una participación similar en las actividades secundarias y una actividad superior en hombres y levemente inferior en las actividades terciarias.¹⁹

A partir de 1982, el debilitamiento del régimen militar argentino anuncia la aceleración del proceso de transición hacia la restauración constitucional. En las diferentes y dispersas realidades geográficas del exilio argentino se prepara el retorno y el desexilio. Las crisis económicas de México y Venezuela aceleraron el retorno de las colectividades argentinas allí residentes pero no puede concluirse que los retornos rápidos y numéricamente muy importante desde los países europeos e incluso desde América Latina fueran directamente proporcionales al grado de inserción alcanzado en el país de exilio o el deterioro económico de los países de residencia.

¹⁸ Lattes A. p. 202

¹⁹ Lattes A. p. 193-202

Con respecto a la Argentina, se comenta una baja visualización del tema del exilio – incluso una desvalorización/desautorización del mismo – en la sociedad y en la prensa argentina. En las elecciones de 1983, el tema del exilio y el retorno fueron casi inexistentes en las plataformas de los partidos políticos mayoritarios.

Con la asunción del gobierno constitucional del Dr. Raúl Alfonsín se plantea la recuperación y vinculación con los emigrados en general y con los profesionales y científicos en el exterior.

Con respecto a los programas y actividades desarrolladas para concretar la vinculación y recuperación de los recursos humanos capacitados (profesionales y científicos), los ejes institucionales eran la Secyt (Secretaría de Ciencia y Tecnología) y el Conicet con el apoyo activo del Ministerio de Relaciones Exteriores y la colaboración de las embajadas y consulados en el exterior. La Secretaría de Ciencia y Tecnología estaba a cargo del Dr. Manuel Sadosky, acompañado en la gestión por la Dra. Sara Rietti y el Conicet era presidido en ese período por el Dr. Carlos Abeledo. Sadosky retornaba del exilio y los tres eran personas de prestigio vinculadas a un momento de auge de la universidad argentina.

La política científica del gobierno democrático enunciada en “Lineamientos de la política Científica y Tecnológica de la Secyt” (diciembre de 1984) propendía fundamentalmente a la vinculación entre la investigación y la producción, a recuperar los vínculos estrechos entre el Conicet y las Universidades y a recuperar para la ciencia argentina la tradición de responsabilidad y prestigio continental que se había alcanzado en Bernardo Houssay.²⁰

El Conicet, durante la presidencia del Dr. Carlos Abeledo se afianza como institución de promoción de la investigación científica y tecnológica y se trabaja para la recuperación de los vínculos entre el Conicet y la Universidad.

El propósito de los Programas de recuperación de emigrados se concentraba en la **vinculación** pues de la evaluación realizada por la Secyt y el Conicet de las condiciones del país se deducía no propiciar un retorno masivo.

Las asociaciones de argentinos en el exterior fueron una parte esencial en esta política de vinculación y eventual retorno de ese período. En ocasión del viaje del presidente del Conicet, Dr. Abeledo, a Estados Unidos, Francia, España y Alemania, se realizaron reuniones autoconvocadas por los argentinos residentes en esos países en Washington, París y Madrid. Dichas reuniones con argentinos emigrados de agendas abiertas y de amplia participación giraron alrededor de fomentar la vinculación (proyectos conjuntos, apoyo bibliográfico y de material, visitas, etc) como también apoyar los retornos deseados.²¹

²⁰ Mensaje del Dr. Carlos Abeledo el 5 de agosto de 1986

²¹ Agradezco las informaciones, los documentos y el apoyo recibido para la redacción de este tema por parte de los Dres. Manuel Sadosky, Sara Rietti y Carlos Abeledo.

Actividades de Vinculación durante el primer gobierno democrático

Durante el período 1984-1989 se desarrollaron emprendimientos a estrechar la vinculación con los argentinos destacados residentes en el exterior que se describen a continuación.²²

Programa Patrimonio Científico Argentino en el Exterior

Organizado por la Secyt, impulsaba, patrocinaba y organizaba la visita de científicos argentinos residentes en el exterior del país por períodos no menores de dos semanas para dictar cursos y seminarios, colaborar en el montaje de laboratorios de investigación, la realización e investigaciones conjuntas con científicos residentes en el país, etc. Dentro del programa se invitaron a científicos para la participación en jurados, para el diseño y evaluación de los programas de estudio e investigación, lo que puede considerarse un aporte de envergadura en ese momento histórico en que las universidades y los organismos vinculados a la ciencia, la técnica y la cultura en el orden ancional debían superar la situación de deterioro, atraso y vaciamiento sufridos durante la dictadura militar. La participación de estos investigadores y docentes visitantes en escuelas de postgrado – de aún débil desarrollo en la Argentina de la década del ochenta – puede considerarse un aporte de peso en distintas áreas, como por ejemplo en el área de Matemáticas Aplicadas con sus encuentros en San Luis en 1986, Santa Fé en 1987 y Buenos Aires en el mismo año.

Aunque no se aprovechara todo el potencial de estas redes de vinculación debe evaluarse como positivo lo realizado en ciertas áreas del conocimiento, comenzando por la creación de vínculos entre estudiantes avanzados e investigadores del país con los profesionales residentes en el exterior que resultaron fructíferos para la ruptura del aislamiento de las universidades y centros de investigación argentinos. El impacto fue importante en las universidades nacionales con sedes en las provincias.

Donación de equipos y bibliografía

Con la colaboración de instituciones extranjeras, de los argentinos en el exterior y de diversos organismos - entonces nacionales - como Aerolíneas Argentinas, la Empresa Líneas Marítimas Argentinas, la Secyt y el Conicet juntamente con las embajadas argentinas – por ej. las Embajadas Argentinas en los Estados Unidos y en Francia – lograron donaciones de equipos y bibliografía para las universidades nacionales y para los Institutos de Investigación por un monto de 3 millones de dólares.

²² Boletín Informativo Conicet – Nros. 130, 131, 132, 133, 134, 137 y 138 – Años 1984 a 1987

Programa de Cooperación Comunidad Europea – SECYT

Destinado a financiar estadías en la Argentina por un período anual de científicos argentinos residentes en el exterior en el marco de proyectos conjuntos, contemplándose la reinstalación definitiva. En el 1987 el Conicet tenía 2212 investigadores científicos incorporados en los distintos niveles de asistentes, adjuntos, independientes, principales y superiores.

Programa del CONICET de Reincorporación y apoyo a investigadores

La cesantía por causas ideológicas de casi un centenar de investigadores y técnicos durante la dictadura militar se había hecho sentir con fuerza en las ciencias duras como en las ciencias sociales y humanas. Se procedió para reparar en algo ese atropello a la reincorporación de los cesanteados por resolución Nro. 03 de 1984 y se viabilizó el retorno de alrededor de 80 investigadores a través de su incorporación a la carrera de Investigador Científico.

Sistema de “miembro correspondiente” del CONICET

Creado en 1987 por el Conicet para investigadores argentinos residentes en el exterior que estuvieran en condiciones de aportar significativamente al desarrollo y consolidación tecnológica del país. Por resolución Nro. 1636/87 se creó un sistema

adecuado para investigadores científicos o tecnológicos residentes fuera de la República Argentina y que estuvieran en condiciones de aportar significativamente al desarrollo y consolidación del sistema científico y tecnológico del país. El objetivo era posibilitar a los científicos residentes en el exterior mantener una relación formal con el Conicet y acreditarles antecedentes de investigación acorde a los distintos niveles de la carrera.

Perfeccionamiento en el Exterior

La Secyt y el Conicet actuando en coordinación con las gestiones de argentinos en el exterior, lograron cupos y facilidades económicas en universidades e institutos extranjeros para graduados argentinos.

Convenios de Cooperación Internacional

El Conicet firmó y mantuvo convenios de cooperación con la DAAD y DFG de Alemania, CNPQ de Brasil, Colciencias de Colombia, Conicet de Costa Rica, CONICYT de Chile, la Academia de Ciencias de la República Popular China, el CSIC de España, el CNRS y el Inserm de Francia, el CNR de Italia, con la Royal Society del

Reino Unido, con el Instituto Weizman de Israel, con el Conacyt de México, con la Universidad de la República de Uruguay y con el CONICIT de Venezuela. En muchos de esos institutos y en esos países habían trabajado y residido los retornados y seguían trabajando o relacionados con los mismos.

Transferencia de conocimientos a través de expatriados nacionales

El programa TOKTEN de las Naciones Unidas fue aplicado en la Universidad de Mar del Plata. Se creó la Oficina de Transferencia de Tecnología que promovía la vinculación de los investigadores con empresas públicas y privadas así como con organismos de gobierno. En el lapso de 1984-1986 se firmaron 100 convenios mientras que el promedio anterior era de diez convenios anuales.

Creación de Asociaciones de Argentinos en el Exterior

Las iniciativas de argentinos residentes en Alemania, Estados Unidos y Francia fueron apoyadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores con el resultado de la creación de activas asociaciones como la Asociación de Profesionales Universitarios en Alemania (APUA) radicada en Bonn, la Asociación Argentino Norteamericana para el Avance de la Ciencia, la Tecnología y la Cultura radicada en New York, Estados Unidos, (ANACITEC) y en Francia, la Asociación para los Intercambios Científicos Franco-Argentinos (AESFA) que fortalecieron los vínculos e intercambios.

Créditos para la vivienda

A solicitud de la Secretaría de Ciencia y Técnica, el Banco Hipotecario Nacional concedió un cupo de 500 préstamos hipotecarios para la construcción, ampliación, adquisición, terminación y/o refacción de viviendas destinados a científicos, profesionales y técnicos hasta el 30 de abril de 1987.

Programa Patrimonio Cultural Argentino

Los objetivos generales del Programa proponían establecer una red de vínculos, cooperación e información con los recursos humanos calificados argentinos residentes fuera y dentro del país para el desarrollo socio-económico nacional. Representaba un avance y maduración de la política de vinculación con mayor experiencia de organización y amplitud del programa que incorporaba el concepto amplio de **patrimonio cultural**.

Los objetivos específicos eran establecer e incrementar la red de vínculos con instituciones e individuos establecidos en el exterior, promover la cooperación científica, técnica y cultural con los argentinos en el exterior vinculándola con la producción y especialmente con los sectores sociales de la educación y la salud. El programa también se proponía producir y distribuir toda la información sobre los aspectos científicos, técnicos y culturales que contribuirían al fortalecimiento de los vínculos y a la cooperación.

El Programa proyectado adquiría carácter **internacional** e intentaba priorizar la red de comunicación y las acciones con asociaciones e individuos en el exterior. De carácter **mixto**, planteaba una participación equitativa en el diseño, ejecución y evaluación de las diferentes instancias públicas y privadas como de las internas y externas. La ejecución del Programa se centraba en un grupo operativo coordinador de las diferentes acciones las cuales asumirían formas de proyectos. La agencia ejecutora

del programa hubiera sido de concretarse el programa la Oficina Buenos Aires del Comité Intergubernamental de las Migraciones.

En el Programa se preveía la participación de las universidades, las organizaciones no gubernamentales; las redes existentes, los organismos internacionales relacionados a algunas de las áreas del programa y también las personas físicas y jurídicas vinculadas al Patrimonio Cultural Argentino.

El organigrama del Programa planteaba constituir un Consejo Directivo integrado con representantes de las diferentes entidades relacionadas con la temática de la vinculación y la cooperación y se preveía la participación de personalidades del campo científico, técnico y cultural con ingerencia en el tema.

Las funciones previstas del Consejo serían coadyuvar a la consolidación y utilización adecuada del Patrimonio Científico Cultural Argentino, planificar, desarrollar y evaluar los objetivos y las actividades del Programa.

El Consejo Directivo estaría acompañado por un equipo técnico operativo de relevantes funciones, pues debía abocarse a la coordinación y ejecución de las actividades del programa, elevar propuestas de plan de actividades al Consejo Directivo y difundir toda la información pertinente. La urgencia de poner en marcha el Programa

determinó la decisión que la primera etapa de la financiación fuera cubierta por los organismos participantes y paralelamente se encomendaba al CIM la búsqueda de fondos para la continuación del Programa.

El I Encuentro para la consolidación del patrimonio cultural argentino se realizó durante los días 20 y 21 de marzo de 1989 estando en la Comisión Organizadora el Dr. Manuel Sadosky, Secretario de Ciencia y Técnica de la Nación; el Dr. Raúl Alconada Sempé, Secretario de Asuntos Especiales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y el Dr. Juan Antonio Portesi por la Comisión Nacional del Area Metropolitana de Buenos Aires. El Comité Ejecutivo del Encuentro estaba integrado por la Dra. Sara Rietti de la SECYT, la Dra. Norah Cohan, El Dr. Roberto Zucarías del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Prof. Graciela Rolandi por el Conamba.

Este Primer Encuentro – que se convirtió en el único ya que el programa no tuvo continuidad en el siguiente período constitucional – fue concebido para definir un programa para la década del noventa que lograra los modos y medios adecuados para el intercambio de ideas, experiencias, conocimientos y la mejor administración de los mismos con la participación de personalidades destacadas en distintas actividades residentes en la Argentina o en el exterior. Una premisa del Programa era considerar como dos variables relacionadas la consolidación de la democracia y el desarrollo de la cultura, la ciencia y la técnica.

Los objetivos del I Encuentro se concentraron fundamentalmente en el fortalecimiento y establecimiento de mecanismos de intercambio de ideas, experiencias y comunicación entre las comunidades de argentinos residentes en la patria y en el exterior, la instrumentación de nuevas alternativas para la administración del patrimonio cultural argentino y el fortalecimiento de un ámbito de reflexión conjunta que abaricara a los residentes y no residentes en el territorio nacional sobre la problemática nacional, la calidad de vida y la consolidación de la democracia.

La participación en este encuentro fue alta y representativa (superior a las 125 personas), con treinta argentinos residentes en Alemania, Brasil, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, México, Uruguay, Venezuela y Suecia. Estuvo presente el Premio Nobel César Milstein. Las razones presupuestarias impidieron una más numerosa representación de argentinos en el exterior.

El Programa de Patrimonio Cultural Argentino tenía como universo de la vinculación a los recursos humanos calificados en las distintas áreas de la ciencia, la cultura y la técnica. No era un Programa de vinculación con el universo total de argentinos en el exterior que incluía una emigración de origen económico e incluso político de menor nivel de especialización y/o inserción en las sociedades de recepción.

Lo particular de este proyecto era su fundamentación en el concepto de **patrimonio cultural** que lo hace más amplio que los proyectos ligados a la vinculación y cooperación en las áreas de ciencia y técnica.

*“...la noción de patrimonio cultural cubre todos los ámbitos de la producción creadora de un pueblo, su memoria y su obra en gestación, lo que produce en su territorio y lo que asume como propio en la obra de sus creadores que residen en otros países, a condición de que pueda incorporarlo, conservarlo y alimentar con ello su propio futuro”.*²³

El universo de aplicación del programa abarcaba las personalidades del amplio radio del quehacer cultural, científico, tecnológico, humanístico y artístico. Otra característica destacada del proyecto era su preocupación por la consolidación de la democracia y el no concebir a los recursos humanos calificados emigrados como neutrales o indiferentes en lo político.

La opción por un programa de vinculación y no de retorno se basaba en la evaluación de las condiciones internas de la Argentina a fines de la década del 80 como poco propicias para una política “realista” de retorno de recursos humanos calificados emigrados. Ante la seria situación económica del país y de América Latina, César Milstein – como otros científicos en el exterior – consideraban más adecuada la opción vinculación aunque una gran cantidad de emigrados impulsaban el retorno.²⁴

El discurso del Dr. Sadosky describía la situación “[E]stamos cambiando una nación que se resiste al cambio ... Somos un país con enormes posibilidades y grandes dificultades, con sueldos para los investigadores realmente fuera de la proporción si los comparamos con los del resto del mundo e incluso, si efectuamos la comparación dentro del propio país en otras actividades”.

El Programa consideraba que se había logrado un consenso en 1989 sobre el carácter de la **cooperación** de los argentinos en el exterior la cual debía ser conforme a las **necesidades en Argentina, participativa y continua**.

²³ Documento Primer Encuentro para la Consolidación del Patrimonio cultural argentino

²⁴ *“Para el país no es importante si vuelvo o no... Lo importante es que se desarrollen las condiciones para que la gente joven de este país, que es muy buena ... no se vaya”*
César Milstein en Clarín, 2/4/1985.

Evaluación de la vinculación durante el período 1983-1989

La vinculación con los argentinos en el exterior se realizó dentro de un marco de cooperación internacional científica y tecnológica, la vinculación entre la investigación y la producción y el principio del mutuo beneficio.

Estas premisas estaban enunciadas en los “Lineamientos de política científica y tecnológica de la Secyt” de diciembre 1984, en los que se fijaban los objetivos de “promover la participación en proyectos binacionales o multinacionales que contribuyeran a nuestro desarrollo científico-tecnológico respetando las características señaladas así como renovar nuestra presencia en América Latina, donde había una antigua tradición de cooperación, impulsando y liderando una política que potencie las capacidades aisladas”.

Se estaba madurando un concepto de la cooperación internacional basado en el mutuo beneficio superador de la concepción de cooperación como asistencia beneficiosa en lo coyuntural pero con pocas posibilidades de sostenibilidad y reproducción. Se logra reinsertar al país en el contexto académico internacional rompiendo el aislamiento en que lo había sumido la dictadura militar y se asignaba un papel creciente a la vinculación internacional.

La vinculación tuvo un impacto muy importante en la renovación de las universidades argentinas, en la investigación a través de los contactos, programas y

proyectos viabilizados y o facilitados por los retornados o los residentes argentinos en el exterior. Se desarrollaron nuevas relaciones de cooperación con países europeos incluso con los que había escasa relación en períodos anteriores. Francia fue el primer país que propuso canalizar las relaciones puntuales con los investigadores y promover un programa decisivo de formación de recursos humanos para estimular los doctorados en las universidades nacionales. La cooperación con Italia (Convenio Secyt – ENEA y el Programa de Innovación Tecnológica) fue destacada en el ámbito de las tecnologías maduras y el uso racional de la energía mientras se verificaba una relación privilegiada con Brasil (Escuela Brasileño-Argentina de Informática y el Centro Argentino-Brasileño de Biotecnología).

La relación con Suecia se destacó por la generosidad de ese país, por el seguimiento desde las instituciones suecas de dichos acuerdos y por la formación de agentes argentinos en el control de gestión de proyectos, y en tecnología. En los casos de Francia y singularmente de Italia y Suecia ayudaron enormemente los argentinos residentes en esos países con sus contactos o pertenencia a organismos como el Sarec, el Enea y el Grupo TEAM (Tecnología Energía Ambiente).²⁵

²⁵ Rietti, Sara. Cooperación Científico-Técnica. Boletín Secyt Nro. 17. Buenos Aires - 1989

Las dificultades para la consecución del programa pueden sintetizarse en el cambio institucional, las dificultades económicas serias del país y la **heterogeneidad** de las demandas y expectativas de colaboración y vinculación, por ejemplo, la mayor oferta desde el exterior en áreas de física, química, matemáticas para áreas poco desarrolladas en el país frente a una menor oferta desde el exterior en el campo de los estudios sociales y culturales frente a una demanda enorme de esos campos en la Argentina.

La amplitud de contactos, la mayor experiencia con los organismos de cooperación de los países centrales y los cambios de las políticas migratorias euro-americanas pudieron ya alertar al final de década del 80 de dos fenómenos que se potenciarían en los cruciales años noventa: la emigración temática y el flujo creciente de jóvenes investigadores y técnicos argentinos y latinoamericanos hacia los países centrales, Canadá, EE.UU., Francia, Alemania, etc.

LA RECUPERACION Y VINCULACION DE CIENTIFICOS Y TECNICOS ARGENTINOS EN EL EXTERIOR (1989-1999)

La última década del siglo XX coincide en Argentina con una nueva administración nacional, la presidencia de Carlos Menen, la consolidación de los gobiernos constitucionales y del modelo neoliberal. Con la nueva administración se verifica la unificación de la Secyt y el Conicet, pasando la Secretaría de Ciencia y Tecnología a depender directamente de la Presidencia de la Nación. La nueva gestión de la Secretaría de Ciencia y Tecnología consideraba que se debía promover la interacción entre los sectores productivo, educativo y científico-tecnológico (Ley 23877) y para ello fija una serie de objetivos y políticas para el Conicet y la Secyt en la Resolución Nro. 043 del 15 de febrero de 1991.²⁶

Los objetivos que se fija la Secretaría de Ciencia y Tecnología que se relacionan a la vinculación con los R.H.C. en el exterior fueron anuncios muy generales en contradicción en sus aspectos de integración regional e industrialización con la opción neoliberal aperturista del gobierno.

Los propósitos de la gestión anunciaban afianzar las relaciones y la cooperación internacionales en materia científica y tecnológica en función de los requerimientos del país con un objetivo prioritario de favorecer la integración americana; promover la interpelación horizontal del personal científico y tecnológico dentro del país y con las comunidades académicas extranjeras para establecer un fluido proceso de actualización

científico-tecnológico; establecer convenios de cooperación horizontal con organismos similares y otras instituciones extranjeras e internacionales en las áreas de interés nacional y, facilitar y promover la participación de las unidades de investigación en reuniones, eventos e instituciones internacionales.²⁷

La gestión de Raúl F. Matera al frente de la Secyt-Conicet se propuso recuperar los recursos humanos emigrados durante las últimas tres décadas mediante diversos incentivos económicos, gastos de traslado, búsqueda de ubicación en el sector público o privado, subsidios para la investigación, reconocimiento salarial de su actividad científica en el exterior, etc. Se continuaba con propender la cooperación internacional para incrementar los recursos presupuestarios disponibles a través de convenios bilaterales e instituciones de créditos internacionales, para permitir la actualización científico y tecnológica.

²⁶ Bosch, Horacio. Op. cit. P. 216-217

²⁷ Ciencia y Tecnología.-Boletín Informativo de Ciencia y Tecnología del Secyt y del Conicet-Año 2-Nro. 14 – 1991

Se introduce una novedad al crearse agregadurías científicas y tecnológicas que hubieran debido colaborar con la difusión de la ciencia argentina en el exterior y lograr la difusión dentro de la Argentina de los avances científicos.²⁸ Fueron designados en Alemania, el Dr. Oscar López, en los Estados Unidos de América, el arquitecto Juan José Skaj, en Italia, el Dr. Héctor Masnatta y en Venezuela, el Dr. Manuel Urriza.²⁹ La experiencia de estas agregadurías no rindió los frutos esperados en el área científica y en el diplomático creaba superposición de competencias.

Se creó una Red Científico-Tecnológica Nacional (Recyt) para permitir el intercambio de información científico tecnológica entre sectores de investigación y desarrollo, nacional, provincial e internacional, lográndose algunos convenios de cooperación que la Secyt impulsó con Alemania, Francia, Japón, Estados Unidos y otros países.

La gestión Matera privilegió la opción del retorno de los profesionales en el exterior. La Secretaría de Ciencia y Tecnología constituyó en Agosto de 1990 el Programa Nacional para la Vinculación con Científicos y Técnicos Argentinos en el Exterior, a los efectos de promover y coordinar esfuerzos institucionales, diseñar iniciativas destinadas a la **recuperación de la capacidad** de los investigadores emigrados, **facilitar el retorno** de los que lo desean y **promover la vinculación** con los que permanecen en otros países.³⁰

El programa, cuyo director fue el Dr. Andrés Stoppani que actuaba con un Comité Científico Asesor, fue incorporado en el marco de Programas de Cooperación

Técnica de la OEA como una forma de enfrentar la “fuga de cerebros” y “buscando recuperar a ese valioso contingente de especialistas”, alentar el regreso y/o establecer y apoyar contactos entre los centros de excelencia donde trabajan con centros colegas en los países de origen. Las Actividades fueron desarrolladas con la cooperación de la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y otras instituciones del ámbito nacional e internacional. Con la intermediación de los consulados argentinos se inició el relevamiento de los profesionales continuándose a través del Registro de Investigadores Residentes en el Exterior del PROCITEXT al cual los interesados enviaron las respectivas solicitudes con los antecedentes, curriculum, plan y lugar de trabajo.³¹

²⁸ Nuestros objetivos para una Argentina con futuro – Presidencia de la Nación – Secyt - 1993

²⁹ Ciencia y Tecnología – Año 2 –Nro. 18 – Septiembre 1991

³⁰ Agradezco al Licenciado Manuel Sánchez Liste el material facilitado para este aspecto de la investigación

³¹ Documento Programa Nacional para la Vinculación con Científicos y Técnicos Argentinos en el exterior. – Secyt – OEA – 1994

Para aquellos que deseaban permanecer en el exterior, se organizaron convocatorias destinadas a posibilitarles realizar misiones de corta duración a la Argentina y promover sus vinculaciones institucionales en *Bioteología, Recursos naturales, Medio Ambiente, Informática, Microelectrónica, Salud, Innovación Tecnológica* y otras áreas prioritarias.

Durante el desarrollo de las actividades se recibieron auspicios de diversas instituciones, tales como: Asociación Latinoamericana de Integración, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Comité Nacional Argentino para el Decenio Mundial del Desarrollo de la UNESCO, Unión Europea, Instituto Científico Weizmann de Israel, Organización Internacional para las Migraciones, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa Nacional de Innovación y Transferencia de Tecnologías para la Producción, Reunión Especializada de Ciencia y Tecnología del MERCOSUR, Instituto Tecnológico de Israel (Technion), Universidad Maimónides y la Universidad de Mendoza.³²

Bajo la gestión del Dr. Raúl Matera se impulsó el **retorno** de profesionales residentes en el exterior por un lapso no menor de tres años. La convocatoria era abierta pero la decisión de ser incluidos en el Programa de Retorno dependía de la evaluación de una Comisión ad hoc y de cumplir el requisito de tener un lugar donde desarrollar su actividad en el país, debiendo certificar la dedicación exclusiva. Los beneficios recibidos consistían en el pago de los gastos de pasajes del investigador y del grupo familiar más los gastos de traslado hasta 4000 dólares. Se gestiona con el Banco

Hipotecario Nacional (resolución 33/93) para contar durante el año 1993 con una línea de créditos para vivienda que logró beneficiar a sólo 14 especialistas. Desde septiembre de 1992 hasta junio de 1994 se inscriben 286 especialistas, de los cuales 178 regresaron al país principalmente de Europa Occidental, España, Francia, Italia, Alemania, y de los Estados Unidos. Regresaron para incorporarse a la carrera de Investigador Científico del Conicet (26%), a trabajar en las Universidades Nacionales (26%), en el sector público (27%) y en el sector privado (31%). Es de destacar, que dentro del sector privado se incluían a las Universidades privadas y también a laboratorios, estaciones experimentales, la Fundación Favaloro, el Instituto de Investigaciones Metabólicas, etc.

El Programa PROCITEX se complementaba con actividades de vinculación. Se hace una convocatoria en noviembre de 1993 hasta junio de 1994 a los científicos argentinos residentes en Estados Unidos y Europa a realizar misiones de corta duración en algún Centro Regional, Instituto o Programa del Interior del país. Las visitas eran concebidas como exploratorias de posibilidades de reinserción definitiva. Las áreas de preferencia eran: Innovación Tecnológica, Cambio Global, Alimentos, Biotecnología, Recursos Naturales y Medio Ambiente, Informática y Electrónica.

³² Documento Programa Nacional para la Vinculación con Científicos y Técnicos Argentinos en el exterior

Las estadías aprobadas (28 de un total de 52) permitían a los investigadores solventar los gastos de viaje con un subsidio de alrededor de 4000 dólares. Las misiones de científicos abarcaron las áreas temáticas de Biotecnología (21%), Cambio Global (11%), Recursos Naturales y Medio Ambiente (18%), Informática y Electrónica (7%) y otras.

Se recreó el “Conicet fuera de la Patria” por decreto 242/95 para la “utilización de esta formidable fuerza científica en el exterior hasta ahora descuidada” y por decreto 1728/94 se repriminaba la categoría de Investigador Emérito en la carrea de Investigador del Conicet en el que podían estar incluidos los residentes en el extranjero.

El relevamiento documenta hasta 1994 las siguientes características de la comunidad de profesionales argentinos en el exterior.³³ Con respecto a la distribución por región geográfica se observa la preferencia por radicarse en Europa Occidental (43,5%), luego América del Sur (28,8%) y América del Norte (19,1%), mientras que el resto se distribuía entre países de Africa del Norte y Medio Oriente (5,2%), México, América Central y el Caribe (2,2%), Asia y Oceanía (0,7%) y otros (0,5%). En el ámbito regional, los países con mayor porcentaje de profesionales argentinos eran en Europa Occidental: Alemania (38,1%) y Francia (18%) y en América del Sur, Colombia (38,7%) y Brasil (23,2%) y en América del Norte (no incluye México), los Estados Unidos se reservaban 91,3% y Canadá el 8,7%. En cuanto a las áreas en las cuales los profesionales trabajaban, se destacan las Ciencias Exactas y Naturales (32,3%), Ingeniería y Arquitectura (19,8%) y Ciencias de la Salud (13,9%), registrándose porcentajes menores en las Ciencias Sociales (11%), Humanas y Morales (3,5%),

Agropecuarias (3,5%) y otras. Con respecto a las disciplinas temáticas el 45,2%, los de las Ciencias Exactas y Naturales, residían en América del Norte, en Europa Occidental el 32,5% y en América del Sur el 28,9%. En el campo de la Ingeniería y Arquitectura la proporción era superior en Europa Occidental (23,5%) que en América del Sur (18,8%) y América del Norte (15,4%). En Ciencias de la Salud era levemente mayor en América del Norte (17,2%), siguiéndole Europa Occidental (15,5%) y América del Sur (7,6%). Un mayor porcentaje de las ciencias sociales en América del Sur (12,2%) que en Europa Occidental (10,6%) y en América del Norte (7,5%). Los dos países con mayoría de especialistas argentinos son Estados Unidos y Alemania, habiendo una mayor concentración en los Estados Unidos en las áreas de Ciencias Exactas y Naturales (44,6%) y en las áreas de Arquitectura e Ingeniería un 32% están en Alemania.

³³ Documento Programa Nacional para la Vinculación con Científicos y Técnicos Argentinos en el exterior
Documento Carrera de Investigador Científico y Tecnológico del Conicet. 1994

Historizar la gestión Matera de revinculación con los profesionales emigrados necesita de un seguimiento y ponderación de las fuentes oficiales del período con los resultados y el impacto de los retornos. El relevamiento de profesionales en el exterior pudo estar sesgado en lo cuantitativo por el tipo de relaciones que las colectividades en el exterior establecen con las representaciones consulares y por la obtención de la ciudadanía de los países de residencia. La prosecución de la vinculación con la diáspora argentina acumulada – exilios, brain drain, especialización en el exterior – presentaba un handicap en la procedencia política-ideológica de Raúl Matera y su declarada oposición a las políticas científicas y de investigación que consideraba demasiado ideologizadas y “divorciadas con la realidad argentina”.³⁴ Precisamente gran parte de la emigración estaba compuesta por adherentes a esas corrientes.

Actividades con organizaciones de científicos y tecnólogos en el exterior bajo la gestión Liotta

El programa de recuperación de recursos humanos altamente capacitados residentes en el extranjero bajo la gestión del Dr. Matera al frente de la Secyt y del Conicet tuvo un sesgo tendiente a la repatriación de científicos mientras que en la gestión del Dr. Liotta a partir de 1992-1996 tendió a concretar una política de **vinculación** dirigida preferentemente a los científicos argentinos residentes en América del Norte.

La Secyt llevó a cabo el “Seminario de Expertos latinoamericanos residentes fuera de sus países de origen para ampliar las fronteras de la producción a través de la investigación e innovación Tecnológica” junto con la UNESCO los días 13 al 17 de septiembre de 1993. Se trataron los nuevos escenarios para la integración internacional, la responsabilidad del científico, la innovación tecnológica y los programas de repatriación desarrollados por los organismos internacionales y otros países.

Posteriormente se realiza un seminario en mayo de 1994 en Washington con agencias de cooperación para analizar las perspectivas en la investigación básica y aplicada donde el Dr. Liotta consideraba que con respecto a la repatriación de científicos existían dos vertientes “los repatriados en cuerpo y en intelecto” y que “el científico que permanece en el extranjero podía establecer una corriente bidireccional en su disciplina respectiva con los investigadores en el país” y agregaba que “colaborar con el caudal de científicos en el exterior era el gran secreto, la regla de oro de la ciencia”.³⁵

El 14 y 15 de noviembre de 1994 se organizó la “Reunión de Científicos residentes en los Estados Unidos” con el auspicio del BID y de la embajada argentina en los Estados Unidos, estando presentes 80 científicos argentinos, muchos de ellos eminencias de renombrado prestigio. En dicha reunión se explicitaron la heterogeneidad

³⁴ Discurso de Matera – agosto 13, 1990

³⁵ La Nación, junio 7, 1994

de demandas y expectativas presentadas por la compleja comunidad científica argentina, y las diferencias de criterios en la gestión de las políticas científica y de recuperación entre las instituciones argentinas y los científicos en Estados Unidos.³⁶

El programa decayó a partir de 1994 afectado por los planes de austeridad y reducción de inversión en ciencia y tecnología, la reforma de las universidades, la problemática situación de las economías regionales y la disparidad de criterios de las asociaciones de profesionales y científicos con la política científica estatal.

La opción preferencial por la vinculación – especialmente con la colectividad científica residente en los Estados Unidos – del Dr. Liotta se obstaculizaba por las características mismas de dicha gestión, los megaproyectos de la 1^o Ciudad de la Ciencia presentada como “la primera tecnópolis internacional”³⁷, la escasa transparencia en la asignación de premios o prioridades científicas (el premio al Dr. Cooley y el caso de la crotoxina) junto al discurso nacionalista de Liotta alimentaban la confianza en la vinculación y/o el retorno de los científicos y académicos emigrados³⁸ a la vez que crispaba la relación con sectores de prestigio de la comunidad científica local.³⁹

En la gestión del Dr. Del Bello, el PROCITEXT es prácticamente reducido a declaraciones y esporádicos contactos.

En 1999 decaído el proyecto de vinculación a nivel de política nacional se reactiva a nivel de gobiernos locales y unidades académicas. Se instituye el nodo argentino de la Red Interregional de Científicos de América Latina y el Caribe en el ámbito de la legislatura del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y desde la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires. La finalidad del nodo argentino estaba circunscripta a la creación de una red de profesionales argentinos en el

³⁵ La Nación, junio 7, 1994

³⁶ Fernán Saguier, “La ciencia no perdona”. La Nación, noviembre 17, 1994 -“Cuando a poco de comenzar las jornadas, los investigadores advierten que los discursos incursionaban por el engorroso camino de las generalidades y el palabrerío carente de especificaciones, un raptó de pragmatismo de los hombres de ciencia trastornó los semblantes y obligó a replantear el rumbo de la reunión”

³⁷ Boletín Secyt. Año 1, Nro. 1, junio 1995

³⁸ “... la ciencia en ningún lugar del mundo puede progresar sin el apoyo y la crítica de los colegas internacionales...” Carta del Premio Nobel César Milstein al Dr. Liotta del 25 de julio de 1995. Noticias Secyt. Nro. 3, agosto de 1995

³⁹ Liotta en un artículo publicado en La Nación (27-9-94) censura “las luchas ideológicas, erosivas en los objetivos de la institución, inservibles en el camino del Tercer Milenio”.

exterior con la potencialidad de crear un espacio académico regional.

A nivel de las asociaciones de argentinos en el exterior, el Anacitec de Estados Unidos, con apoyo de la Universidad de San Martín, lanzaba PROAR, también en el 1999, una base de datos en internet de profesionales argentinos residentes en el exterior por orden alfabético y temático.⁴⁰

CONCLUSIONES

Una estrategia que utilice el conocimiento como capital, puede permitir el rápido avance de los países en desarrollo.

César Milstein

América Latina viene sufriendo dos décadas de estancamiento que la han convertido en la región del mundo de más lento crecimiento per capita (3.2 en el período 1990-1995), incluso se habla de una africanización de América Latina.

La Argentina es un caso emblemático de la situación del área. Un país, que en el pasado había recibido millones de personas como mano de obra calificada y semicalificada en la mayoría de los casos de origen rural, expulsa en la actualidad a la segunda o tercera generación de esa inmigración transformada en profesionales y técnicos.

La transición y consolidación del modelo de apertura económica ha entrañado la desindustrialización del país, el achicamiento y empobrecimiento de la clase media – a

la que pertenece mayormente el sector científico-profesional – y el colapso de las economías provinciales.

La aplicación de políticas de ajuste estructural con las reducciones presupuestarias y las privatizaciones desguazaron o desaparecieron las empresas estatales afectando la vida universitaria y la viabilidad de los proyectos de investigación y desarrollo produciendo en el sector de profesionales y de trabajadores especializados la sensación de haberse convertido en sectores socioeconómicos sobrantes para un país que retrocedía a etapas de exportación primaria en una época de deterioro mundial de los términos de intercambio.

Según lo expresado anteriormente, las políticas de vinculación y retorno en los períodos investigados no fueron excluyentes aunque en las diferentes etapas se evaluara la pertinencia de una u otra según criterios políticos y de evaluación de posibilidades desde las instituciones estatales.

El retorno y la vinculación no son opciones antitéticas, excluyentes sino que se complementan, retroalimentan o se alternan según los períodos. En la preeminencia de una u otra opción juega principalmente la posibilidad objetiva del retorno (pacificación, democratización, etc.) y la cobertura de las necesidades básicas de trabajo. Se ha visto en el caso argentino – y en otros como el uruguayo, brasileño o el chileno – que en la decisión del retorno/vinculación operan con peso también los factores propios de los países de residencia. La migración es un sistema que interrelaciona las estructuras de

los países de emigración y de recepción, o sea sus políticas económicas, las políticas de inmigración, las políticas científicas y de recursos humanos y de regulación del mercado de trabajo como las posibilidades de participación que ofrecen esas distintas sociedades – la de origen y la de inmigración/residencia.

Las estrategias del retorno y/o vinculación son también diseñadas por las comunidades en el exterior en relación o en autonomía de las políticas estatales de los países de residencia o de origen. Por ejemplo, durante el período de la administración alfonsinista que favorecía la vinculación se produce un rápido y casi masivo retorno de los argentinos. La gestión Matera alcanzó poco éxito en su opción de favorecer el retorno y la vinculación fue mantenida básicamente a través y desde los esfuerzos de los emigrados por mantener contactos con centros académicos y de investigación argentinos. La existencia de una colectividad con una historia de exilio constituye un factor decisivo para el retorno o de peso para el mantenimiento de una vinculación duradera con el país.

La década del 90 ha representado un cambio en el patrón migratorio argentino al darse una aceleración y profundización de la emigración de profesionales, técnicos y graduados universitarios bajo un período de estabilidad constitucional. Las universidades y centros de investigación argentinos y latinoamericanos se han ido convirtiendo en pistas de despegue hacia otras países en una etapa de intensa

selectividad desde los países centrales de mano de obra calificada. La actual revolución tecnológica en el campo de las comunicaciones abre posibilidades inmensas para la vinculación pero la experiencia está demostrando que el instrumento (internet) constituye sólo un medio y no una panacea sustitutiva de proyectos y políticas científicas y de producción que confieran significado a la construcción de una comunidad científico-técnica que incluya a los residentes en la nación y a los emigrados.

BIBLIOGRAFIA

- Bodnar J. 1985. *The Transplanted. A History of Immigrants in Urban America*. Indiana University Press
- Bosch H. 1994. La filosofía de la Interacción de los sistemas productivo, educativo y científico-tecnológico. En Secyt – CNR – CNRS.
- Boyd, M. 1989. Family and personal networks in international migration. Recent developments and new agenda. *International Migration Review* 23, 638-670.
- Ciencia y Tecnología 1990. Nro. 5, 1991 – Nros 16, 17, 18 y 20.
- CONICET – Carrera de Investigador Científico y Tecnológico del Conicet. 1994.
- Charum J. – Meyer J.B. ed. 1998. *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*. Bogotá

- Gaillard Jacques – Anne Marie Gaillard, 1998. The International Circulation of Scientist and Technologists: A Win-lost or Win-win-situation? En Science Communication's Twentieth anniversary Issue. Sage.
 - Gaillard Jacques – Anne Marie Gaillard, 1997. The International Mobility of Brains: Exodus or circulation. Science, Technology & Society. Nro. 2, p.195-228
 - Handlin O. 1951 – The Uprooted: The epic story of the great migrations that made the American people. Boston
 - Informaciones Conicet 1971. Nros. 83, 86. 1972. Nros. 90, 91. Buenos Aires.
 - Lattes, A.E. & Oteiza, E. ed. 1987. Dinámica Migratoria Argentina (1955-1984). 2 Vol. Buenos Aires. 1987.
 - La Nación. 1995. Junio 11,25; Julio 3.
 - Lema F. 1999. La organización de la diáspora científica. Un desafío para un país en desarrollo. Unesco. París.
 - Mármora L. 1997. Las políticas de Migraciones Internacionales. Buenos Aires.
-
- Mármora L. – Guerrieri J., 1988. El retorno en el Río de la Plata. Estudios Migratorios Latinoamericanos. N(10).
 - Oteiza E. Drenaje de cerebros. Marco histórico conceptual. En Charum-Meyer, p. 61-78
 - Oteiza E., 1965. La emigración de ingenieros en la Argentina. Un caso del brain drain latinoamericano. Revista Internacional del Trabajo. Vol. 72, Nro.6 – Ginebra.
 - Oteiza E., 1971. Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados de Argentina a los Estados Unidos: análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta. Revista de Desarrollo Económico. Vol. 10 – Nros. 39-40. Buenos Aires
 - Rietti, Sara. 1989. Cooperación Científica y Técnica. Ciencia y Tecnología. Nro. 17- Buenos Aires.

- Sánchez Liste M. 1994. Cooperación Internacional. Experiencia en Ciencia y Tecnología. Buenos Aires. En Secyt – CNR – CNRS.
- SECYT 1989. Primer Encuentro para la consolidación del Patrimonio Cultural Argentino – Buenos Aires.
- SECYT 1993. Nuestros logros y objetivos para una Argentina con futuro.
- SECYT – CNR – CNRS -. 1994 – Política y Gestión de la Integración Científica y Tecnológica – Actas del Seminario Argentino Francés.
- SECYT. 1994. Programa Nacional para la Vinculación con científicos y técnicos en el Exterior. PROCITEXT.
- Slemenson M. 1970. Emigración de científicos argentinos. Organización de un éxodo a América Latina. Historia y Consecuencias de una crisis político-universitaria. Instituto Torcuato Di Tella, mimeo.
- Vessuri H., 1998. La movilidad científica desde la perspectiva de América Latina. En Charun-Meyer, p. 99-113.